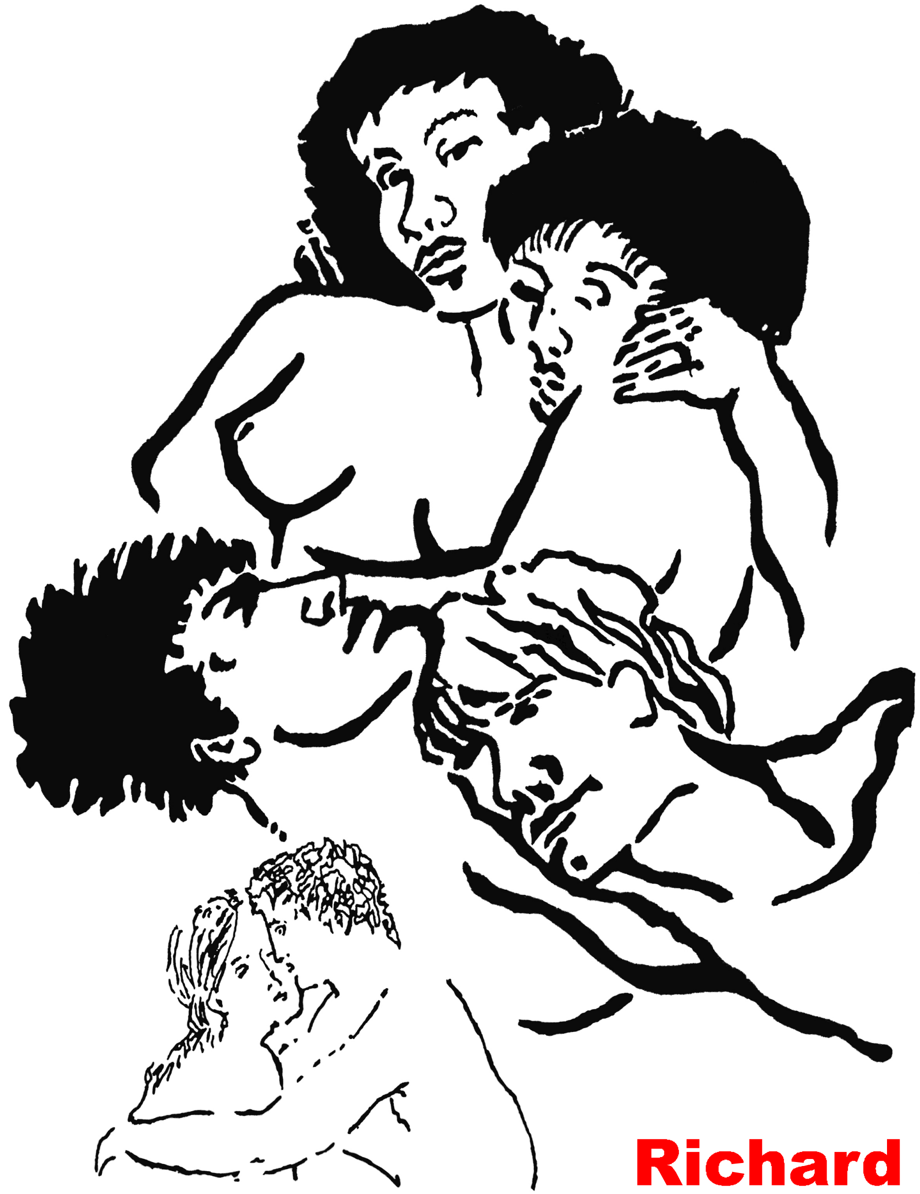


SEXUALIDAD Y MOVIMIENTO LIBERTARIO: UN DEBATE ABIERTO

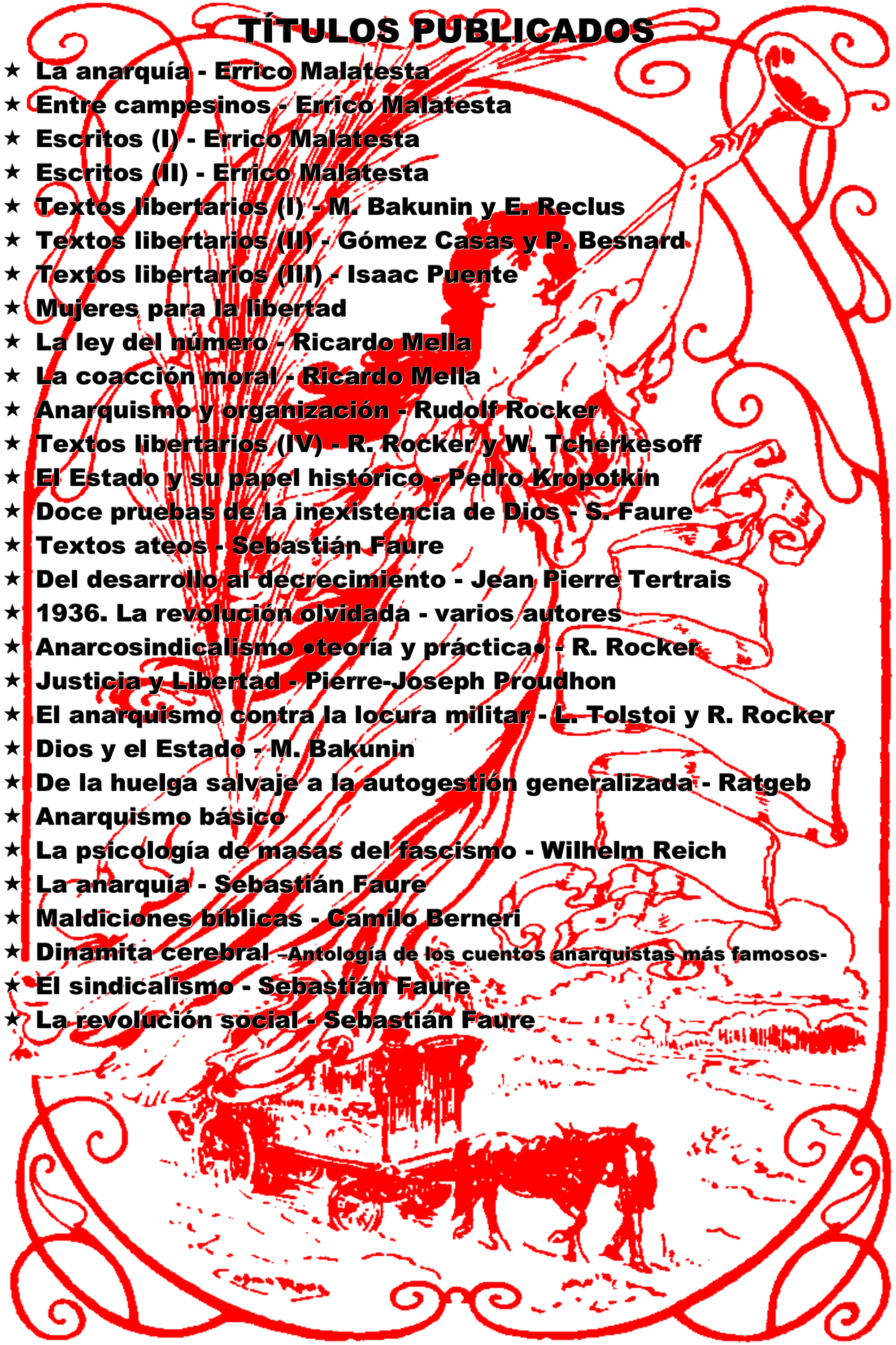


Richard Cleminson



Ekinaren Ekinaz argitaratua
43 posta kutxa - 48970 BASAURI (BIZKAIA)

2008eko azaroan argitaratua



TÍTULOS PUBLICADOS

- ★ La anarquía - Errico Malatesta
- ★ Entre campesinos - Errico Malatesta
- ★ Escritos (I) - Errico Malatesta
- ★ Escritos (II) - Errico Malatesta
- ★ Textos libertarios (I) - M. Bakunin y E. Reclus
- ★ Textos libertarios (II) - Gómez Casas y P. Besnard
- ★ Textos libertarios (III) - Isaac Puente
- ★ Mujeres para la libertad
- ★ La ley del número - Ricardo Mella
- ★ La coacción moral - Ricardo Mella
- ★ Anarquismo y organización - Rudolf Rocker
- ★ Textos libertarios (IV) - R. Rocker y W. Tcherkesoff
- ★ El Estado y su papel histórico - Pedro Kropotkin
- ★ Doce pruebas de la inexistencia de Dios - S. Faure
- ★ Textos ateos - Sebastián Faure
- ★ Del desarrollo al decrecimiento - Jean Pierre Tertrais
- ★ 1936. La revolución olvidada - varios autores
- ★ Anarcosindicalismo •teoría y práctica• - R. Rocker
- ★ Justicia y Libertad - Pierre-Joseph Proudhon
- ★ El anarquismo contra la locura militar - L. Tolstoi y R. Rocker
- ★ Dios y el Estado - M. Bakunin
- ★ De la huelga salvaje a la autogestión generalizada - Ratgeb
- ★ Anarquismo básico
- ★ La psicología de masas del fascismo - Wilhelm Reich
- ★ La anarquía - Sebastián Faure
- ★ Maldiciones bíblicas - Camilo Berneri
- ★ Dinamita cerebral -Antología de los cuentos anarquistas más famosos-
- ★ El sindicalismo - Sebastián Faure
- ★ La revolución social - Sebastián Faure

BIBLIOGRAFÍA

Haeberle, Erwin, "Swastika, Pink Triangle, and Yellow Star: The Destruction of sexology and Persecution of Homosexuals in Nazi Germany" en **Hidden from History. Reclaiming the Gay and Lesbian Past**, Duberman, Vicinus & Chauncy (eds), Penguin, London, 1991.

Halperin, David, **One Hundred Years of Homosexuality**, Routledge, New York / London, 1990.

Heger, Heinz, **The Men with the Pink Triangle**, Gay Men's Press, London, 1986.

Jeffreys, Sheila, **Anticlimax. A Feminist Perspective on the Sexual Revolution**, The Women's Press, London, 1990.

Kennedy, Hubert, **Ulrichs. The Life and Works of Karl Heinrich Ultrichs, Pioneer of the Modern Gay Movement**, Alyson, Boston, 1988.

Mc Intosh, Mary, "**The Homosexual Role**", **Social Problems**, 16, (Fall 1968), p. 182-192. Reimprimido en Stein, Edward, (ed), **Forms of Desire**, Routledge, London, 1990.

Neill, A. S., **Summerhill**, Penguin, London, 1990.

Reich, Wilhelm, **The Mass Psychology of Fascism**, Souvenir Press, London, 1991.

Richards, Jeffrey, **Sex, Dissidence and Damnation**, Rotledge, London, 1990.

Weeks, Jeffry, **Sex, Politics and Society**, Longman, London, 1981.



ÍNDICE

- Que la Revista Blanca no fue capaz de llevar la discusión adecuadamente ante la ausencia de colaboradores "cualificad@s".
- Que la Revista Blanca no deseaba esto y cumplía un discurso selecto sobre el tema.
- Que la Revista Blanca no "necesitaba" esto ya que el tema no era de importancia para los movimientos de la clase obrera.

La investigación insuficiente sobre identidades homosexuales, en España no nos permite apoyar cualquiera de estas hipótesis. En esta breve ojeada a las relaciones entre el mismo sexo, inversión y homosexualidad, nos es únicamente posible establecer un análisis limitado de estos temas en la Revista Blanca.

La preocupación por los temas sexuales fue aumentando y el discurso sobre ciertos aspectos de la sexualidad se fueron volviendo más complicados e intensificados, en el camino hacia los sucesos revolucionarios del 19 de Julio de 1936. Que este discurso se extendía, lo prueban los siguientes datos sobre consultas sexuales aparecidas en el "**Consultorio Médico**", apartado de la Revista Blanca. El 20 de marzo de 1936, ocho de veinte preguntas en el Consultorio, fueron sobre sexo y relaciones sexuales; el 24 de marzo de 1936, fueron cinco de veinte; el 15 de junio de 1936, tres de diecinueve; y el 15 de julio de 1936, tres días antes del levantamiento militar, cinco de diecinueve. Por el contrario, dos semanas después del levantamiento, y el establecimiento de un orden revolucionario en algunas partes de España, ligado a profundos cambios políticos, económicos y sociales, las cuestiones sexuales representaban ocho de quince, más del cincuenta por ciento.

Esto quiere decir poco en si mismo, nadie lo duda. Solo porque más cuestiones de sexo aparecieran en esta revista concreta, no significa que l@s anarquistas fuesen necesariamente cercanos a resolver lo que la organización Mujeres Libres establecía que era el principal problema de las revolucionarias. Para ellas, era sólo por medio de la revolución social que la solución colectiva al problema económico, al problema político y al problema sexual podía encontrarse.

Es sólo por medio de una investigación mayor y más detallada de las publicaciones y la ideología del movimiento anarquista español, que nos será posible evaluar la contribución al discurso de la emancipación sexual. Esto aportará un aumento de la comprensión de las dinámicas sexuales de los años 30 y sobre el efecto de la extensión de ideas sobre puntos concretos de sexología entre la izquierda española. Sólo entonces nos será posible situar la contribución de l@s anarquistas, en el cambio efectuado en la revolución del 36-37, y comprender las reivindicaciones, esfuerzos y fracasos del movimiento en el contexto de movimientos sexológicos más amplios.

"**La inversión sexual, el término más usado comúnmente en el siglo XIX, no denotaba el mismo fenómeno conceptual que homosexualidad. La 'inversión sexual' se refería a una amplía gama de desviaciones de la conducta como género, de las cuales el deseo homosexual, era sólo un lógico pero confuso aspecto, mientras 'homosexualidad' se centra en un marco más estrecho de elección del objeto sexual. La diferenciación entre el deseo homosexual y la conducta de género 'desviada' al avanzar el siglo, refleja una mayor reconceptuación de la naturaleza de la sexualidad humana, su relación con el género y su rol en una definición social**" (Chauncey citado en David Halperin: 1990, 15).

Más claramente, esta redefinición no se llevó a cabo de forma generalizada en España hasta finales de los años 20, y como veremos sólo empezó a discutirse en la Revista Blanca, a mediados de los años 30. En 1935, siete años después de las opiniones de Berneri sobre "**pasiones invertidas**", se habla de "**homosexualidad**" en la Revista Blanca. Eugenio Villacampa intenta "explicar" la incidencia de la homosexualidad a la luz del dominio de una moral religiosa corrupta. El practicar actos entre el mismo sexo, no se debe a las condiciones ambientales, sino a las ideologías:

"**La Religión, hasta hace poco tiempo, ha ejercido intensamente una tiranía execrable sobre la realización del acto sexual (aunque por fortuna va decreciendo paulatinamente), determinando múltiples casos de aberraciones en los individuos, que la moral se encarga de sancionar de una manera inexorable**" (Eugenio Villacampa, "Educación sexual de la juventud", Revista Blanca, 340, 26/07/1935).

Y si no es la iglesia, es la pobreza de la heterosexualidad:

"**¡Hay represión sexual para hombres y mujeres! Deseo y represión. La vida se desliza entre el escepticismo, la histeria, entre la masturbación y la homosexualidad. Entre una larga procesión de juventud torcida**" ("Educación sexual de la juventud", Revista Blanca, 340).

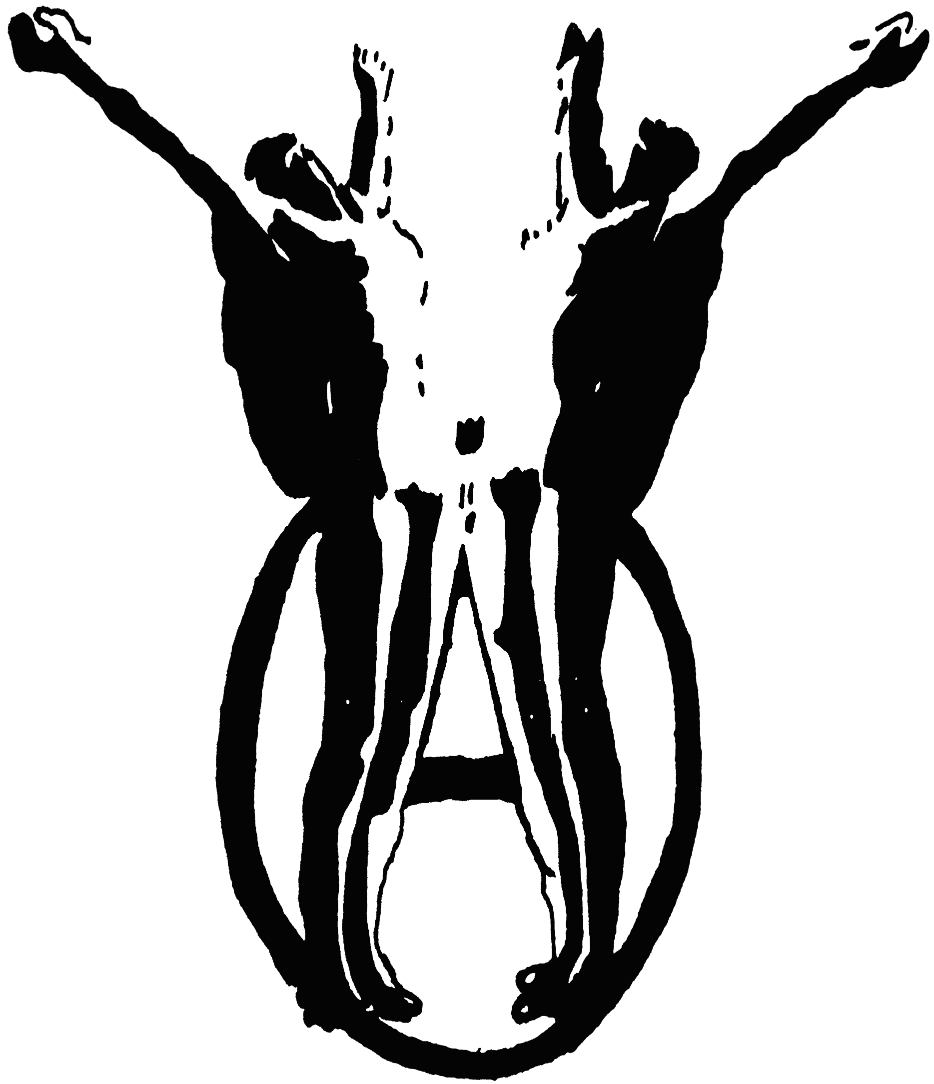
INVERSIÓN Y HOMOSEXUALIDAD

No podemos tomar la inclusión del término "homosexualidad" en la Revista Blanca, para presuponer una identidad homosexual en alguna parte de la población. El que la Revista Blanca pudiese referirse en 1935 a los invertidos como no "**verdaderos hombres**" (Revista Blanca, 340, 26/07/1935, 720), y que l@s anarquistas no se asociasen con ell@s, nos hace proponer varias cuestiones sobre la naturaleza del discurso sobre sexo en la Revista Blanca y en la sociedad como un todo.

En tanto que la Revista Blanca trató el aspecto de "desviación sexual" breve pero abiertamente, no podemos decir que el tema recibió algún tratamiento sistemático o especialmente avanzado. Un puñado de artículos, difícilmente nos proporciona un claro cuadro de la actividad sexual entre el mismo sexo y su concepción, tanto para sus protagonistas como para l@s espectadores.

Esto debe sugerirnos varias cosas:

Homosexualidad, heterosexualidad: necesidad de actuar para l@s anarquistas



HOMOSEXUALIDAD COMO PECADO, DESVIACIÓN Y ENFERMEDAD

Un reciente escrito de la historia de la homosexualidad que se ocupaba especialmente de la sexualidad en la antigua Grecia remarca que, mientras en 1992 l@s patriotas existentes entre nosotr@s estarían celebrando el "encuentro de dos civilizaciones", la europea y la amerindia, much@s menos estarían celebrando el centenario de la introducción del término "homosexualidad" en el inglés (Halperin: 1990).

Esto no significa que antes de esa fecha, 1892, no hubiese individu@s que practicasen actividades homosexuales. Como muy bien sabemos, o podemos imaginar, personas del mismo sexo han mantenido relaciones sexuales desde el principio de los tiempos. Sin embargo, más que los actos (sean genitales o no) que personas del mismo sexo han llevado a cabo, lo que ha cambiado es el modo en que la sociedad los ha calificado, la forma en que los ha considerado, los ha aceptado, los ha denigrado o castigado. Este cambio ha sido fundamental ya que ha modificado enormemente nuestras ideas y nuestro modo de pensar.

Much@s defensores de la homosexualidad toman Grecia como ejemplo, donde la actividad homosexual entre hombres era aceptada. De hecho, lo era. Era totalmente aceptable y, más aún, se apoyaba que los hombres (pero sólo hombres de cierto status social, no esclavos) pudieran y debieran tener amantes masculinos. Muchas veces esto tenía lugar en una supuesta relación pedagógica de profesor-alumno y, normalmente, había una diferencia de edad, había una relación "pasiva-activa" en que uno de los hombres, generalmente el mayor, penetraba al más joven por vía anal. La situación para el amor mujer-mujer era bien distinta, la homosexualidad era más bien masculina y, aún así, sólo entre ciertos individuos.

En otras sociedades como la de l@s Indi@s Mojave de California y Arizona, podemos encontrar otros tipos de actividades homosexuales. Estos dos grupos reconocían el "alyha" o el "hwame". El primero era un hombre travestido que hacía el "papel" de mujer durante el coito y, el segundo, es una mujer que desempeñaba el "papel" del hombre. Estos dos tipos no eran condenados, todo lo contrario, incluso eran reconocidos públicamente, aunque se pensaba que su condición era desafortunada.

Entre l@s Aranda de Australia Central existen, desde antiguamente, relaciones entre hombres y niños de 10 y 12 años (ejemplos de todos estos casos pueden encontrarse en Mc Intosh: 1968). En otras sociedades, el hombre joven debe practicar el sexo oral con sus mayores y tragar el semen para convertirse en un hombre fuerte y viril. Está claro que estas sociedades ven las actividades homosexuales desde un punto de vista diferente al nuestro en el mundo occidental. Esta es, por supuesto, una de las razones utilizadas para justificar la campaña religiosa en Latinoamérica y África y acabar con cualquier tipo de sodomía o cualquier clase de comportamiento homosexual ritualizado.

Incluso en el mundo occidental, la actividad homosexual ha gozado de períodos de relativa libertad. Grecia constituye un nuevo ejemplo obvio, pero las cosas eran bastante libres en aquellos, según dicen, bárbaros tiempos de la Edad Media. Solamente en

él fue una peste social, un centro de corrupción intelectual. Fue uno de los más importantes predicadores de una escuela que ataca a todos los sanos, viriles y simples ideales de la vida inglesa, e instaura falsos dioses de decadencia cultural y corrupción intelectual".

Y añade en el mismo periódico:

"**Debemos esperar que la convicción de Wilde por esos vicios abominables, que fueron la consecuencia natural de su enfermiza condición intelectual, sean saludables advertencias a los jóvenes insanos que se proponen participar de su cultura**".

Claramente en la Revista Blanca, Oscar Wilde fue dilapidado por su corrupción moral, que es su imposibilidad de vivir "correctamente". Una línea parecida de razonamiento es avanzada por Camilo Berneri, el anarquista italiano, quién en su artículo "**La degeneración sexual en las escuelas**" sostiene que: "**Los que proporcionan el mayor material de carácter corruptor del colegio son los que estudian las psicopatías sexuales. Estos están de acuerdo en afirmar que el colegio favorece el desarrollo de las tendencias sexuales anormales y llega hasta a hacer surgir pasiones invertidas**" (Camilo Berneri, "La degeneración sexual en las escuelas", Revista Blanca, 118, 15/04/1928).

Aquí lo que es importante es que Berneri creía que una cierta clase de ambiente, podía provocar al individuo a cometer actos genitales con el mismo sexo. En otras palabras, cualquiera era capaz de hacerlo, él o ella, bajo las condiciones (inmorales) apropiadas, y la debilidad psíquica o mental para caer él o ella en dichas prácticas.

En un artículo posterior (Camilo Berneri, "El contagio moral en el ambiente escolar", Revista Blanca, 122, 15/06/1928), Berneri cita "**La Contagion Mentale**", por Vigouroux y Juqueliers:

"**El contagio de costumbres de onanismo solitario o mutuo es fatal en todas las aglomeraciones donde la satisfacción sexual es imposible**".

Berneri entonces sostiene:

"**La práctica onanista se aprende casi siempre del compañero de estudios o de juego y tiende a ser mutua desde el principio**".

El autor luego cita en "**Le psicopatie Sessuali Acquisite ed i Reati Sessuali**" de Nicéforo, para demostrar las consecuencias inevitables de dichas actividades:

"**Del onanismo manual mutuo (l@s niñ@s en la escuela), pasaron muy pronto al onanismo bucal (...) y llegaron aún a prácticas más singulares, como la de lamerse, recíprocamente, el ano**". Lo que está claro en este análisis del concepto del erotismo entre el mismo sexo, es que Berneri y otr@s que han escrito en la Revista Blanca, sobre las actividades sexuales de l@s hombres y mujeres, no veían a l@s individu@s involucrad@s como otr@s, pero que se habían apartado, "invertid@" de sus roles normales y correctos. Eran individu@s con prácticas contra la naturaleza, quizá "invertid@s", pero no "homosexuales o lesbianas".

Como señala Chauncey:

de una sociedad pre-industrial (el 40% de la población trabajaba la tierra), con una industria concentrada en dos zonas principalmente: Cataluña y País Vasco. El poder de la Iglesia Católica, como fábrica ideológica de la clase dominante y el de la sociedad patriarcal, era aún inseparable. El poder e influencia de estas dos ideas lo impregnaban todo y no es coincidencia que mucha de la moral católica emergiese en los movimientos anarquistas y anarcosindicalistas españoles como puritanismo moral, abstinencia sexual y otras manifestaciones de autorepresión. El estigma de actos sexuales entre el mismo sexo, estaba fuertemente arraigado en casi todos los sectores de la sociedad, incluyendo las ideologías progresistas.

En Barcelona por ejemplo, la mayor parte de este tipo, estaba cuidadosamente localizado en el barrio chino de la ciudad y era frecuentemente víctima de sátiras y crítica abierta.

Debe reconocerse también que el nivel de conocimiento sobre sexualidad, era muy bajo en España. Esto se puede apreciar, en las cuestiones que aparecían en la sección de la Revista Blanca "Consultorio general" por ejemplo, cuando un lector pregunta "**¿Cómo funciona mejor el corazón estando acostado?**" (Revista Blanca, 275, 26/04/1934) la respuesta es clara y concisa, del lado derecho es mejor. Sobre masturbación por ejemplo, J. Alvan, pregunta, si dicha práctica afecta la inteligencia. La respuesta es "**Sí, generalmente la limita**" (Revista Blanca, 297, 28/09/1934).

EROTISMO MASCULINO CON EL MISMO SEXO Y LA REVISTA BLANCA

Desgraciadamente la Revista Blanca, no se editaba en el tiempo del proceso de Oscar Wilde en Inglaterra en 1895. Por desgracia 30 años más tarde se conocieron sus sentimientos en palabras de Hugo Treni uno de los corresponsales extranjeros. En un artículo titulado "**Oscar Wilde y el Anarquismo**", se realizó el siguiente comentario sobre la imposibilidad para vivir la vida correctamente.

"**... Sobre todo su incapacidad para libertarse de las influencias perniciosas, a hacerlo bajar a la deriva, hasta el punto de no llegar a ser ni tan siquiera un hombre, sino solamente un sentido. Y de esto es una prueba irrefutable su mísero fin material y sobre todo moral, como, además, fue mísera toda su vida, tanto rodeado de fausto y en la gloria, como hundido en el fango**" (Hugo Treni, "Oscar Wilde y el anarquismo", Revista Blanca, 127, 1/09/1928).

Uno de los aspectos más interesantes de este comentario es que Hugo Treni no menciona aquí, ni en ninguna parte del artículo el por qué "**su existencia total fue miserable**", o cuáles fueron las "**influencias perniciosas**" bajo las que había caído.

Podemos comparar este comentario con uno aparecido en el Evening News de Londres el 25 de Mayo de 1895:

"**Nunca la lección de una vida disipada, nos ha llegado a caso más dramático y oportunamente. Inglaterra ha tolerado a Wilde y a otros de su clase demasiado tiempo. Después que quebrantó la ley de este país y ultrajó la decencia humana,**

tiempos relativamente modernos ha sido brutalmente reprimida la actividad homosexual. A veces esto es difícil de percibir. Pueden encontrarse períodos de tiempo en diferentes sociedades en que prohibición y aceptación alternan continuamente. Sin embargo, también hay que decir que, algunas veces, la homosexualidad ha sido considerada como uno de los mayores pecados que se pueden cometer. Sólo tenemos que observar algunos ejemplos: en el año 538, el Emperador Justiniano publicó un decreto culpando a los homosexuales de "el hambre, los terremotos y la peste" (Kennedy: 1988, p. 113). A la vez, podemos encontrar una mezcla de "desviad@s", "rar@s" o "pervertid@s" desarrollándose en la sociedad como homosexuales, brujas y herejes y, realmente, en el siglo XIV, podía darse el significado de "herejía" o "lepra" a la palabra "sodomía" o a cualquier clase de actividad sexual anormal que alteraba la "economía esperma", esto es, que no utilizaba el esperma con el fin de procrear (Richards: 1990, p. 20). Otro ejemplo es el de la extrema represión de los actos homosexuales en tiempos más modernos. En 1817, un hombre fue condenado a muerte (más tarde fue perdonado) por practicar sexo oral con un chico (Weeks: 1989, p. 100). L@s nacionalsocialistas, a pesar de tolerar la homosexualidad en las filas del Sturm Abteilung durante un tiempo (hasta la "Noche de los Cuchillos Largos") organizaron la campaña heterosexual de aniquilación de homosexuales más violenta que la historia ha conocido. En 1936, se creó un departamento especial de las SS para luchar en contra de la homosexualidad y el aborto. La destrucción física y mental de los homosexuales masculinos tuvo lugar bajo el signo del triángulo rosa en los campos de exterminio nazis y fue la más cuidadosamente planificada destrucción de humanidad que jamás se ha visto (Heger: 1989). Muchas veces, a las lesbianas, se les daba un triángulo de color negro. Merece acotar la respuesta nazi a un grupo en pro de los derechos homosexuales en 1928:

> **"Aquell@s que reconocen el amor entre hombres o entre mujeres son nuestro enemigo. Rechazamos todo lo que estropea a nuestra gente y todo lo que nos ridiculiza ante nuestr@s enemig@s, porque creemos que la vida es una lucha y que es una locura pensar que algún día tod@s l@s seres human@s se abrazarán como herman@s. La historia de la naturaleza nos enseña una lección diferente. Es la ley del embudo. Y el más fuerte siempre triunfará sobre el más débil. Hoy nosotr@s somos l@s más débiles. ¡Asegurémonos de que llegaremos a ser l@s más fuertes otra vez! Esto sólo podemos conseguirlo si ejercitamos el control moral. Por tanto, rechazamos toda inmoralidad, especialmente el amor entre hombres, porque ello nos priva de nuestra última oportunidad de liberar a nuestra gente de las cadenas de la esclavitud que hoy la mantiene encadenada"**
>
> **(Haeberle: 1991, p. 374)**

Mientras que esto debe representar lo absolutamente opuesto, la antítesis de lo que nosotr@s

apoyamos, es decir, el amor entre tod@s, es una gran ironía que socialistas y radicales (inclu-yendo anarquistas) decidiesen, en el momento, que la homosexualidad era una desviación o algo anormal vinculado al nazismo y que, como tal, debía ser combatido. No es una coincidencia que la Unión Soviética recriminase los actos homosexuales entre hombres en 1934. Esta prohibición estalinista se extendió por muchos países, y sólo recientemente ciertos grupos "socialistas" han rechazado la hipótesis de que la homosexualidad es una desviación burguesa que será corregida después de la revolución.

Calumnias más recientes contra la homosexualidad las encontramos en el pánico al SIDA y la idea de la "plaga gay" impulsado por fanátic@s y moralistas como el jefe de Policía Anderton, que vió el hecho de que muchos hombres gays muriesen de SIDA como su propia culpa, de tal manera que estaban merecidamente "**nadando en una fosa cavada por ellos mismos**". Lo que nosotr@s, como anarquistas, debemos preguntarnos es cómo ha sido posible que se haya denigrado hasta tal extremo la concepción del amor y el sexo entre dos personas del miso sexo, sean hombres o mujeres.

LA INFLUENCIA DE LA IGLESIA CRISTIANA

La actitud de la Iglesia Cristiana, aliada con las estructuras de poder de la sociedad, ha ejercido una gran influencia sobre todo esto. Es imposible, en tan poco espacio, documentar las actitudes de la Iglesia a lo largo de la Edad Moderna. Sin embargo, puede ser útil destacar ciertas características relevantes de la "moralidad" cristiana. Podemos mencionar dos tendencias fundamentales:

- ★ El apoyo del patriarcado institucionalizado, esto es, un sistema (heterosexual) basado en el poder del hombre sin conceder ninguna clase de poder o autonomía a la mujer.
- ★ La prohibición de ciertas clases de sexo y expresión sexual. Aquí podemos encontrar la aprobación del acto sexual por parte de ciertas posturas (la postura "misional") y el castigo por parte de otras; la creación del crimen del mal empleo del semen, i. e., el crimen de Onan y el esparcimiento de semillas o simientes sobre el suelo, utilizado después para combatir la masturbación; el horror hacia los "actos no naturales", especialmente aquellos entre dos personas del mismo sexo, y el crimen supremo contra la naturaleza: el sexo anal tanto entre dos hombres, como entre hombre y mujer, como con un animal.

Estos dos factores han influido enormemente en nuestra concepción de la sexualidad correcta, y junto con la medicalización de la sexualidad hacia fines del siglo XIX, cuando el término "desviación" se convirtió en una clasificación concreta y se creó la idea de "homosexual" como una categoría o clase específica de persona, han dado píe a la formación de actitudes contemporáneas hacia el sexo y la sexualidad, tomando unas prácticas como aceptables y otras como inaceptables.

neración traumatizada por la pérdida del Imperio colonial español" (Els Anarquistes, ob. cit., p. 13), es cierto que l@s hombres y mujeres que crearon la Revista Blanca "**fueron como un rayo de luz y aire fresco**" para la clase trabajadora de España.

LA REVISTA BLANCA Y EL SEXO

La Revista Blanca no escondió el hecho de que era uno de los periódicos más avanzados cultural y socialmente en la España de la época con corresponsales en muchos países. En este sentido reflejó un debate intelectual. En amplias áreas podemos considerar la Revista Blanca como un barómetro para el movimiento por dos razones principales: primero porque su avanzada naturaleza intelectual y cultural en los debates contemporáneos se reflejaron en la revista; segundo, por el hecho que la revista sobrevivía al crucial período europeo antes de la II Guerra Mundial, en el dominio revolucionario y social de 1924/1936.

Pasó el periodo vital de análisis y aparición del experimento revolucionario ruso soviético, el análisis de tácticas anarquistas y sindicalistas a la luz de la revolución, la concreción de la necesidad, percibida de un movimiento revolucionario antiautoritario, la degeneración del Estado bolchevique y el nacimiento del nazismo en Alemania y del fascismo en Italia. Como un reflejo de todos esos temas la Revista Blanca, es un excelente y sin rival indicador del debate en el anarquismo español.

Como corriente intelectual dentro del movimiento libertario español, nos sorprendería si la Revista Blanca, no reflejara el debate que estaba surgiendo principalmente en Alemania sobre el sexo y cuestiones relacionadas con el sexo. La Revista Blanca puede servir para medir la discusión de tales asuntos en el movimiento anarquista español y especialmente como indicador de la fuerza con que penetraban las ideas extranjeras, tanto del movimiento anarquista como fuera de él.

Realmente la Revista Blanca puede proporcionar un conocimiento de la naturaleza y el nivel de debate sobre estos asuntos que se estaban convirtiendo en áreas vitales de discusión en Alemania y otros movimientos de la clase trabajadora.

No obstante, a pesar del hecho de que la Revista Blanca, reflejase e iniciase el debate en esas áreas, no se puede someter que la publicación fuese un intento de crear un manifiesto anarquista de política sexual en los años 20 y 30.

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA, ACTITUDES Y CULTURA SEXUAL

Está claro que la España de los años 20 y 30, tiene poco en común con la "permisividad" de la república de Weimar. España no gozaba de las treinta publicaciones homosexuales que existían en Alemania, proponiendo diferentes objetivos y reflejando distintos puntos de vista. España tenía poco o nada de esto. No había una minoría urbana homosexual que existía en Alemania reclamando el derecho al reconocimiento. Debe entenderse que en los años 30, España poseía muchas características

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con George Woodcock, la Revista Blanca fue: "**el más importante periódico anarquista teórico de España**" (George Woodcock, Anarchism, Penguin, London, 1970, p. 348). Creado en 1898, como respuesta a la situación política cambiante en la sociedad española y en el mismo movimiento anarquista, la "Revista Blanca" basada en la "Reveu Blanche" de Paris, atravesó dos períodos importantes: de 1898-1904, con una tirada de 8.000 ejemplares, y de 1924-1936, con una tirada máxima de 12.000 ejemplares. En el primer período fue dirigida por Joan Monseny y Teresa Mañé, en el segundo por su hija Federica Montseny i Mañé. En ambos sin embargo, no está claro su editorial político, pero es indiscutible la estima en la que se tenía la revista en los círculos de la CNT.

La época de gestación y nacimiento de la Revista Blanca no fue accidental. La clase dominante española, había sufrido una de sus peores derrotas históricas, con la perdida de los restos de lo que fue un rico imperio colonial, cuando Cuba y Filipinas fueron arrancadas de las manos españolas.

La desmoralización y desilusión reinaban en España. En medio de que los reductos coloniales del Estado español se desmoronasen, preocuparon poco a l@s anarquistas españoles, pero la creación de la Revista Blanca, refleja los cambios que estaban teniendo lugar en el movimiento anarquista español (y en el mundo especialmente Francia y Rusia), y la percepción en aumento de la necesidad de plantear el anarquismo.

En el movimiento anarquista español, había grandes explosiones de energía, entremezclados con rápidas decaídas, desde que la idea anarquista como ideología política empezó a echar raices en España hacia finales de 1860, organizaciones como la Federación Regional Española y la Federación de Trabajadores de la Región Española, tomaron cuerpo siendo ambas afiliadas a la Asociación Internacional de l@s Trabajadores (AIT). Las organizaciones se estancaron y cambiaron para resucitar con otro nombre y características.

La Revista Blanca fue un reflejo de ese debate o quizá una reacción del individualismo "anarquista terrorista" español, ruso y francés. Como resultado de un atentado con bomba, en la procesión del Corpus Christi, en la calle Canvis Nous, en Barcelona en 1896, sobrevino una oleada de brutal represión contra l@s anarquistas. Después de la bomba del Corpus Christi, ocurrieron los sucesos de Montjuich en 1897, en los cuales much@s anarquistas fueron encarcelad@s o ejecutad@s. La Revista Blanca reflejando y analizando el cambio ideológico desarrollado sobre el anarquismo no sólo en España. Cuando el "período terrorista" declinó, vio que tenía una triple misión: "**la defensa de l@s compañer@s en los últimos atentados del período terrorista, la educación científica y la política de la gente así como la expansión y desarrollo del ideal anarquista**" (Vari@s autores, Els Anarquistes. Educadors del Poble. La "Revista Blanca" (1895-1905), Curial, Barcelona, 1977, p. 20). De hecho, incluso perteneciendo much@s de l@s lectores de la revista Blanca, a la élite del proletariado para "**esa ge-**

HOMOSEXUALIDAD Y ANARQUISMO

Sería agradable poder decir que el anarquismo y el anarcosindicalismo siempre han dado su visto bueno a la homosexualidad y que siempre han demandado la liberación de todo deseo sin tener en cuenta su orientación. Sin embargo, esto no es así. Por supuesto que tenemos nuestras teorías del "amor libre" y la "anarquía del deseo", pero en la práctica, las ideas anarquistas han reflejado muchas veces principios burgueses y comunistas prohibicionistas en lo que ha sexualidad se refiere. Tampoco es posible escribir aquí una historia completa de las ideas anarquistas sobre el amor y sexo pero, por ahora, bastarán unas pocas aclaraciones.

En una era que l@s anarquistas consideran como una especie de "edad de oro" en lo que se refiere a la influencia anarquista sobre la clase trabajadora, en un país en concreto, España, encontramos una severa oposición a la homosexualidad. Son de notar, por ejemplo, las ideas de la "Revista Blanca", un periódico anarquista dirigido por Federica Montseny, cuando, en 1935, una mujer anarquista escribe para preguntar: **"¿En qué concepto tendría l@s redactores de la Revista Blanca a una joven que dijera estar locamente enamorada de otra?"**, y la respuesta es: **"La consideraríamos una enferma que debería ser sometida a tratamiento para normalizar la función de sus órganos sexuales, a fin de que sus sentimientos no se dirigiesen contra natura" (Revista Blanca, 352, 18/0/1935, 1007)**. Tanto si situamos estos comentarios en "su tiempo" como si no, constituyen una pobre aportación por parte de aquell@s que dicen estar en contra de ideas preconcebidas y de la llamada "moralidad de la sociedad burguesa". En el mejor de los casos podemos excusar a ese periódico anarquista tomándolo como una víctima de su tiempo; en el peor, podemos decir que formó parte del séquito de aquell@s que practicaban la violencia, verbal o física, contra las personas simplemente por sus deseos sexuales. Otro hecho también desafortunado es, como sabemos, l@s homosexuales eran sometid@s a tratamiento (en la mayoría de los casos, voluntariamente) para "curarl@s" de sus deseos, que atentan contra la naturaleza.

La "Revista Blanca" no hacía ninguna propuesta sobre qué clase de tratamiento sería el adecuado como "cura" para tales actos. Como ejemplos, "sólo" podemos mencionar las técnicas de cirugía cerebral de los 60 y 70, los experimentos con inyecciones químicas y el tratamiento con electroshock ("terapia aversión"); todos aquellos intentos para encontrar la razón de la homosexualidad y eliminar ese deseo.

Desafortunadamente, en muchos círculos de inspiración libertaria, como la escuela radical Summerhill, creada por A. S. Neill, él deja claro que la homosexualidad debería ser reprimida:

> **"En Summerhill no hay homosexualidad. Sin embargo, como en tod@s l@s niñ@s que vienen a Summerhill, hay homosexualidad inconsciente durante cierta etapa de su desarrollo. (...)**
>
> **L@s niñ@s en Summerhill no responden de una forma insaludable**

a la latente fase homosexual porque no sufren de un complejo de culpabilidad sobre la masturbación. (...)

Con todo, después de un período de más de cuarenta años, la escuela no ha creado ni un solo homosexual. La razón es que la libertad engendra niñ@s saludables"

(Neill: 1990, p.206/7)

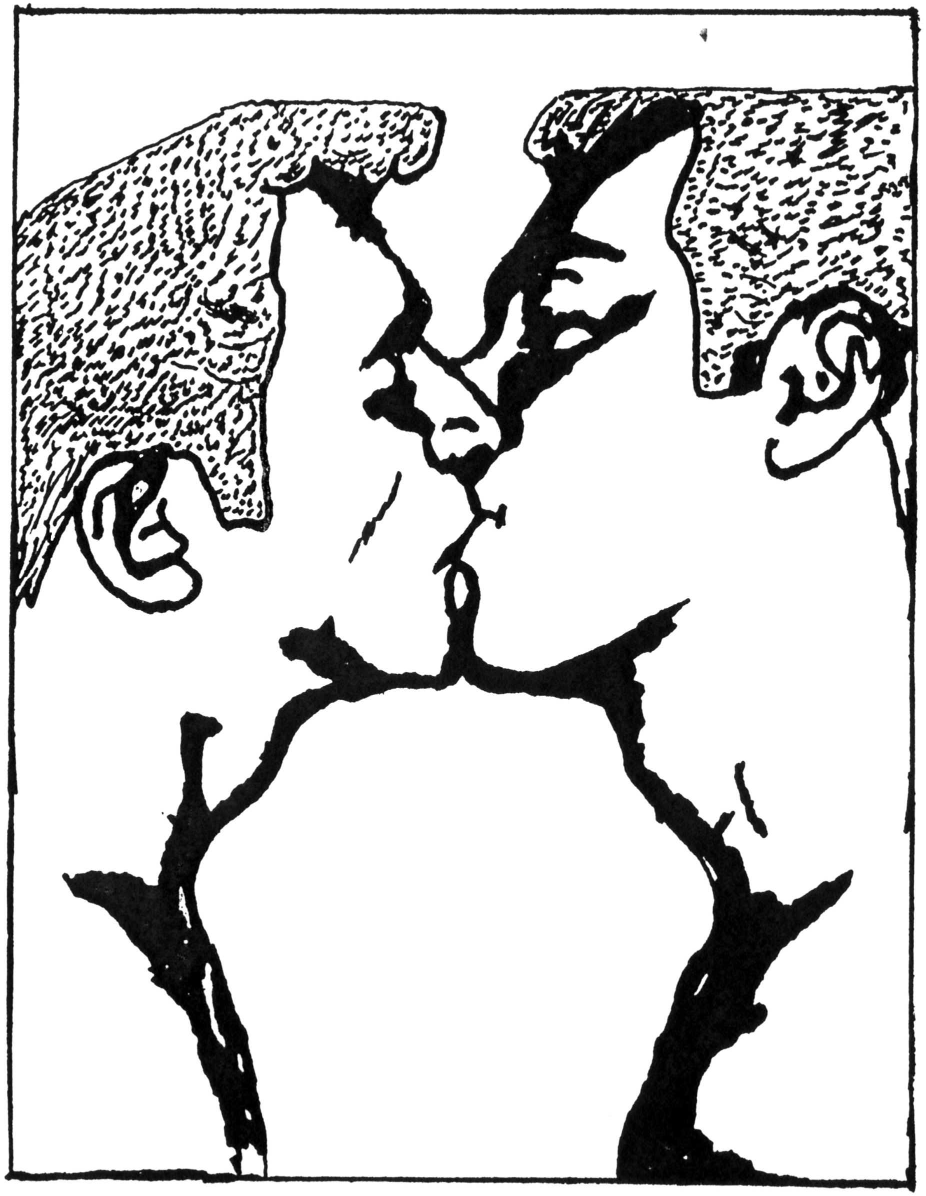
Incluso ahora, l@s anarquistas pueden mirar con recelo o sentirse incomid@s cuando se habla sobre homosexualidad o cuando se admite a un hombre gay o a una lesbiana en sus grupos. La cuestión de la homosexualidad (algunas veces del sexo en general) es vista por much@s como algo irrelevante. Lo que much@s tienden a olvidar es que la discriminación y la violencia contra l@s gays y lesbianas es tan común como el racismo. Más o menos el 50% de los gays de Lewisham han sido atacados en autobuses debido a su sexualidad y la mayoría de l@s gays y lesbianas no muestran su afecto en público por temor a ser arrestad@s, intimidad@s o, incluso, agredid@s.

ANARQUISMO Y SEXUALIDAD

Es importante señalar que esta sociedad ha logrado dividir la sexualidad en pequeñas partes. Se ha dejado bien claro lo que es aceptable y natural y lo que es repugnante, inmoral o enfermizo y no natural. La heterosexualidad, considerada como una forma de actividad sexual, es el orden del día. Tod@s somos educad@s para ser heterosexuales y para llegar a "mezclarnos" eróticamente con personas del sexo "opuesto". La heterosexualidades natural, buena, limpia y, además, produce niñ@s. La familia heterosexual (un hombre, una mujer y niñ@s) es promocionada como el núcleo de una sociedad estable. Todo lo que esté fuera de eso, como parejas formadas por miembros del mismo sexo, familias de madres/padres solter@s, etc., es dudoso y discutible. Mientras la heterosexualidad no necesita ser explicada, y nadie investiga sus causas, la homosexualidad necesita ser explicada con diferentes teorías psicológicas, ambientales y genéticas. Estamos siendo constantemente bombardead@s con la supuesta naturalidad de la heterosexualidad y, de ahí, su superioridad sobre todo lo demás. Sin embargo, cuando se ven obligad@s a explicar por qué la heterosexualidad es tan maravillosa y tan natural, much@s no saben responder y, entre dientes, mencionan vagas nociones sobre cómo la homosexualidad es estéril e impide que la raza continúe. Si esto fuese así, que no es, porque cualquier hombre gay o lesbiana, si quiere, puede procrear tan perfectamente como cualquier otra persona, tod@s aquell@s heterosexuales que deciden no procrear por la razón que sea, deberían ser considerad@s igualmente desviad@s. Por supuesto, este argumento rompe el hielo, porque la mayoría de la gente ve la heterosexualidad como intrínsecamente superior y cualquier deseo gay como inferior, incluso en el caso que el amor sea más grande en esta última relación.

Como anarquistas, tenemos una postura única desde la que podemos analizar y opo-

Invertidos homosexuales y masculinos: el discurso sexual en la anaquista Revista Blanca





nernos a la represión de la sexualidad. Como anarquistas que proponemos una nueva clase de orden en la sociedad, nuevos órganos de administración política y nuevas formas de participación en cuanto a diferentes modos de relaciones entre las personas, debemos analizar las formas en que esta sociedad, sea por la razón que sea, se opone a nuestra plena realización como seres human@s. El anarquismo, considerado como opuesto a sectores de la izquierda, ha estado siempre mucho más abierto a la política personal del individu@ y, por tanto, de la comunidad. Para nosotr@s, lo personal siempre ha sido político, y la clase de organizaciones que nosotr@s proponemos como medio para conseguir el tipo de sociedad que queremos, lo reflejan. Seamos clar@s: queremos la plena realización de tod@ individu@ y eso incluye su sexualidad. Como anarquistas debemos ver la sexualidad como un elemento clave de la existencia humana. Debemos aprender no sólo de las feministas radicales en su deseo de descentralización y oposición a la "falocracia" (dominio del pene, esto es, dominio de los hombres), heterosexualidad forzosa (ver ejemplo de Jeffreys: 1990), sino también debemos aprender de psicólogos radicales como Wilhelm Reich (Reich: 1991), quien demostró los efectos que la represión sexual produce en las personas. Personas inhibidas sexualmente serán menos propensas a ser radicales políticamente. Lo que necesitamos hacer es entrelazar la liberación sexual y la política radical.

PARA LA LIBERACIÓN SEXUAL

Quisiera establecer tres puntos:

★ **Anarquismo es anti-poder:**

Nuestra tradición se opone a toda forma de poder y coacción sobre las personas. Al mismo tiempo, sin embargo, no queremos que las personas no tengan poder para defenderse o defender sus intereses. Nuestro objetivo es la diseminación del poder, su reparto, y en todo lo posible, su eliminación en todas las relaciones, sean económicas, políticas o sexuales. Por tanto, l@s anarquistas deben tomar una postura fija sobre las relaciones que fomentan o favorecen relaciones abusivas de poder. Debemos oponernos a toda violencia en las relaciones. Toda forma de manipulación y todo juego de poder deben ser eliminados. Por lo tanto, debemos oponernos clamorosamente a relaciones sado-masoquistas que representan el epicentro del poder y su mal uso. Este tipo de relaciones está de moda, especialmente en el ámbito de gays y lesbianas. Las razones podría ser muchas, pero en una sociedad en la que los gays han sido culpados de la aparición de una enfermedad (SIDA), en la que han sido atacados verbal y físicamente y en la que las personas cariñosas del mismo sexo son excluidas de la sociedad en un grado alarmante, no se puede esperar que no haya relaciones basadas en el poder y el dominio. Por supuesto, muchas relaciones heterosexuales (algun@s dirían que todas) están basadas precisamente en eso: **el poder de un sexo sobre el otro**. Masoquismo y sadismo han sido casi institucionalizados en la sociedad con la religión y la pérdida de respeto hacia nosotr@s mism@s y hacia l@s demás.

★ **La igualdad como fuerza conductora de nuestro amor y vida sexual:**

En un mundo basado en la desigualdad es difícil gozar de una relación basada en la igualdad. Como anarquistas, debemos intentar crear, en nuestras relaciones, circunstancias en que la igualdad pueda prosperar, tanto en relaciones duraderas como en encuentros de una noche. Un modo de hacerlo es destruir muchos mitos existentes sobre el sexo y la sexualidad. Uno de esos mitos se basa en que la monogamia es la mejor forma de relación. Algun@s prefieren diferentes compañer@s en continua promiscuidad, otr@s prefieren un compañer@ y sólo un@. Ninguna forma es mejor que otra y ninguna forma es más o menos problemática que otra.

También debemos ayudar a destruir la división de géneros. Si queremos una igualdad real entre tod@s, no hay cosas que "los hombres deben hacer" o que "las mujeres no deberían hacer". Debemos hacer lo que queramos: los hombres deben ser homosexuales si quieren, las mujeres tener relaciones sexuales con otras mujeres, los hombres besarse y abrazarse unos a otros. En este sentido, se puede aprender mucho de los gays: en muchas relaciones homosexuales la tradicional división en géneros ha sido destruida. L@s miembros de una pareja homosexual se dan cuenta de que deben llevar a cabo actividades del "otro sexo". Los estereotipos de "lo que los gays hacen en la cama", etc., deben ser eliminados; en realidad, el sexo anal (por ejemplo) es tan común en relaciones hombre-hombre como en relaciones hombre-mujer.

★ **Promocionando el sexo.**

L@s anarquistas y anarcosindicalistas deben estar en la vanguardia de promocionar una nueva moralidad sexual opuesta a la seudo-moralidad religiosa que sólo sirve para esclavizar a las personas. Todas las religiones son anti-sexo, están obsesionadas con la muerte, el pecado y el castigo, y son profundamente masoquistas. Debemos estar a favor del sexo y promocionarlo como una buena experiencia desafiando su "moralidad". Debemos combatir el VIH y el pánico al SIDA y asegurarnos de que la gente conoce los riesgos y cómo puede evitarse el contagio.

UN ATAQUE ESTRUCTURADO

Esta es la parte más difícil. No sólo estamos interesad@s en cómo "abrimos follando nuestro camino hacia la anarquía", sino también en hacer cambiar algo nuestras vidas y en las de l@s demás. Realmente, lo único que tengo son sugerencias pero se centran en los siguientes puntos:

- ★ Promocionar el amor y el sexo como algo placentero y satisfactorio y como un derecho para tod@s.
- ★ Oposición a toda forma de represión y poder en las relaciones.
- ★ Anti-sexismo y anti-homofobia en el bar, la calle, la tienda y el lugar de trabajo.
- ★ Promoción de nuestra moralidad opuesta a la del Estado y las religiones.
- ★ Hacer que, especialmente la gente joven, se sume a nuestro movimiento sobre la base de nuestra posición a favor del sexo.